**Incapacidad del Gobierno para prever conflictos**

La situación de Chiloé es algo similar a lo ocurrido el año 2012 en la Región de Aysén. En esa oportunidad la movilización trajo serios problemas de orden público y generó prácticamente la paralización de una región con graves consecuencias para sus habitantes. Sorprende que el gobierno no haya sido capaz de prever el conflicto en Chiloé después de la experiencia de este caso y sumado al hecho de que hay muchas demandas sociales incumplidas por parte del gobierno en el archipiélago, lo que ha sido un caldo de cultivo para legitimar el levantamiento social que estamos viviendo.

Mientras más se extienda el conflicto este se va transformando en una cuestión cada vez más difícil de resolver. Esta incapacidad del gobierno de concretar un acuerdo rápido ha confirmado su falta de sensibilidad con la que ha actuado en las negociaciones que está sosteniendo. El ejecutivo debe dar una pronta solución a la necesidad inmediata que tienen las miles de familias que no están generando ingresos producto de la crisis de la “marea roja” pero al mismo tiempo debe buscar soluciones de mediano y largo plazo para evitar que conflictos de esta envergadura se vuelvan a repetir en nuestra región. Para eso, entre otras cosas, debe construir, en conjunto con los afectados, una nuevo trato para la pesca artesanal, porque esta actividad se debe ajustar a una nueva realidad que considere los cambios que ha sufrido nuestro ambiente marino, pues se han agotado ciertas especies en determinados sectores pero han llegado especies que antes no se veían en las costas de nuestra región. Asimismo, se debe avanzar en una alianza público privada para generar mejores condiciones para desarrollar esta actividad. También se debe tener una mirada más sustentable de todas las actividades productivas que se realizan en nuestro mar, estableciendo estándares ambientales que vayan en resguardo de nuestro ecosistema y del futuro de la pesca artesanal y de la salmonicultura. Ambas actividades son necesarias para la prosperidad de las familias de la región pero de nada sirve si no se desarrollan de una manera sustentable y así se asegure esta actividad para las generaciones futuras.

Por último, es fundamental que el gobierno aproveche esta contingencia para crear un verdadero plan de desarrollo para el archipiélago de Chiloé y que parta por solucionar los principales temas sociales y ambientales que tiene la isla. Solo a modo de ejemplo podemos señalar que no es posible que todavía haya comunidades que no tengan resuelto servicios básicos como el acceso a luz y al agua potable. Así las cosas, esperamos que el gobierno solucione la emergencia pero también se dedique con mayor celeridad y compromiso a solucionar los temas de fondo que han contribuido a generar esta crisis social.

IVÁN MOREIRA BARROS

SENADOR